

6 noviembre del 2019  
Miércoles Verde / Blanco  
Feria o Misa de San José  
MR p. 1146 (1197) / Lecc. II p. 968

#### ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

#### ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

#### PRIMERA LECTURA

(El cumplimiento pleno de la ley consiste en amar.)

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 13, 8-10

Hermanos: no tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: "No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás" y todos los otros, se resumen en este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, el cumplimiento pleno de la ley consiste en amar. Palabra de Dios.

#### SALMO RESPONSORIAL del salmo 111, 1-2. 4-5. 9

R. Dichosos los que temen al Señor. Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes: Dios bendice a los hijos de los buenos. R. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes compadecidos prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán. R. Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzarán llena de gloria. R.

#### ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Pe 4, 14

R. Aleluya, aleluya. Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. R. Aleluya.

#### EVANGELIO

(El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.)

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y Él, volviéndose a sus discípulos, les dijo: "Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'. ¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz. Así pues,

cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo". Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** • Para el cristiano el verdadero amor más que definirse se vive, y el único deber de amar al prójimo «por amor a Dios» supera o, mejor dicho, engloba y autentifica todos los demás mandamientos. Este amor constituye el alma y la esencia de todas las demás leyes, comenzando por la muy venerable y tradicional Ley mosaica. Estos preceptos, por lo demás, no tendrían ningún sentido y solo conducirían a un obtuso moralismo, si no estuvieran animados –vitalmente y desde dentro– por la auténtica caridad... • Vivir a lo cristiano no es optar por anclarnos en la mediocridad o contentarnos con llevar una descolorida existencia de acuerdo a la "ley del menor esfuerzo". Es tomar nuestra cruz y comprometernos a «renunciar», a «construir» y a «luchar», con una decidida radicalidad y un sabio realismo. Si humanamente el timonel interior de todas las virtudes es la prudencia, desde el punto de vista evangélico lo es el amor. Un amor que sustituya el cálculo con la audacia, al grado de renunciar a toda posesión e incluso al afecto por los seres más queridos.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.